

Este recuadro analiza en mayor detalle algunos determinantes de la evolución de la cartera de crédito al consumo de las entidades de depósito españolas, en particular, de la expansión de su tamaño y del crecimiento del volumen de crédito dudoso desde 2015, que han estado muy vinculados al comportamiento expansivo del segmento de crédito para el consumo de bienes duraderos. En concreto, en los últimos tres años, el crédito al consumo concedido por las entidades de depósito y los establecimientos financieros de crédito (EFCs) en España ha crecido en unos 30 mm de euros, moviéndose desde algo más de 60 mm de euros en diciembre de 2015 a los casi 90 mm de euros en diciembre de 2018 (lo que supone un crecimiento superior al 40 %). El crédito para la adquisición de bienes de consumo duradero es el principal responsable de este crecimiento, con tasas de crecimiento interanual cercanas o superiores al 20 % desde finales de 2016. No obstante, este crecimiento se ha desacelerado en la segunda mitad de 2018 (14,8 % en diciembre de 2018, véase gráfico A).

En cuanto a los activos dudosos en este segmento, éstos comenzaron a incrementarse a partir de 2017, y a mediados de 2018, alcanzaron tasas de crecimiento en el entorno del 20 %, aunque han moderado ligeramente su crecimiento en la segunda mitad del año, hasta el 18,4 % en diciembre (véase gráfico B).

Un factor que ha contribuido al crecimiento del crédito anteriormente señalado ha sido el comportamiento observado en los EFCs. Los EFCs son un conjunto de entidades que no pueden captar depósitos y que se caracterizan por otorgar crédito en segmentos de negocio específicos (crédito al consumo, hipotecario, tarjetas, avales, etc.). En el conjunto del crédito al sector privado residente, este grupo de entidades suponía, en diciembre de 2018, el 4,3 % del total. En el caso de los hogares, los EFCs mantienen el 5,6 % del crédito total concedido a esa fecha. No obstante, la composición sectorial del crédito concedido por los EFCs a hogares, ha ido cambiando en los últimos años, pasando a tener una mayor proporción el crédito al consumo

en detrimento del otorgado para adquisición de vivienda. De este modo, en diciembre de 2018, el 67 % del crédito concedido a los hogares por EFCs tenía como finalidad la adquisición de bienes de consumo. Esto es el reflejo de la evolución dispar en el crédito concedido por estas entidades para adquisición de vivienda (con tasas de variación negativas en los últimos años) y en el otorgado para consumo, con variaciones interanuales muy por encima del 10 % desde 2014.

La relación entre el consumo de bienes duraderos y la renta disponible permite obtener un indicador de la posible existencia de restricciones de crédito para el consumo de este tipo de bienes. En particular, cuanto menor (mayor) sea el porcentaje de agentes restringidos, es razonable esperar una menor (mayor) correlación del consumo con la renta disponible. El gráfico C muestra la estimación para distintos periodos del parámetro asociado a la renta disponible en un modelo de regresión que relaciona esta variable con la serie agregada de consumo. Las estimaciones para periodos antes de la crisis indican que las restricciones de crédito se encontraban en niveles muy relajados. Una vez llegada la crisis, la mayor correlación estimada apunta a que estas restricciones se incrementaron de manera importante, alcanzando su máximo en 2014. A partir de allí se evidencia un cambio de tendencia, y una disminución que, aunque no ha sido continua, ha dominado los últimos años. Esto sugiere que un mayor acceso al crédito bancario, materializado en un incremento significativo del crédito al consumo, ha permitido a los hogares suavizar su senda de consumo de bienes duraderos. Adicionalmente, se analizan los *shocks* de oferta y demanda de crédito al consumo de bienes duraderos mediante un modelo vectorial auto-regresivo estructural (S-VAR). Este modelo permite estimar efectos contemporáneos de *shocks* asociados a oferta y demanda en las variaciones de crédito al consumo y tipos de interés. En el gráfico D se presenta la descomposición histórica de los factores de oferta y demanda sobre el crecimiento del crédito al consumo de bienes duraderos (en términos acumulados interanuales) entre 2004 y 2018.

Gráfico A  
TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL CRÉDITO AL CONSUMO Y SUS COMPONENTES  
Entidades de depósito y establecimientos financieros de crédito

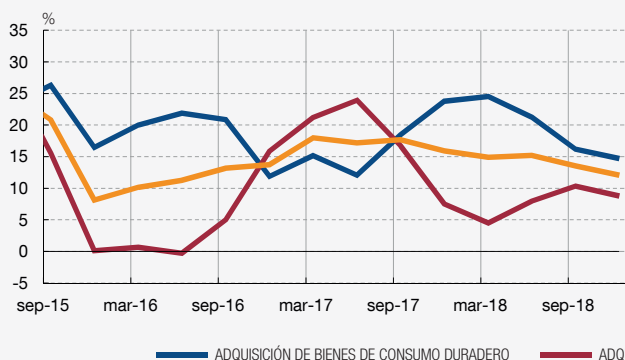
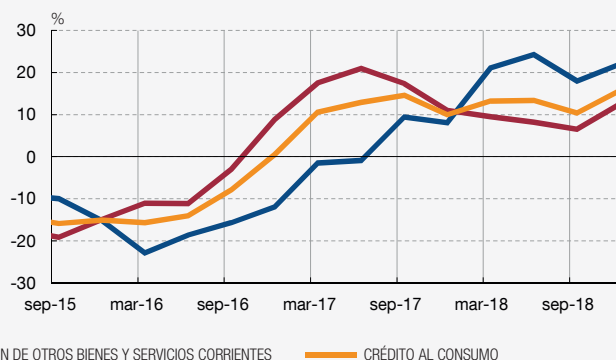


Gráfico B  
TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL CRÉDITO DUDOSO AL CONSUMO Y SUS COMPONENTES  
Entidades de depósito y establecimientos financieros de crédito

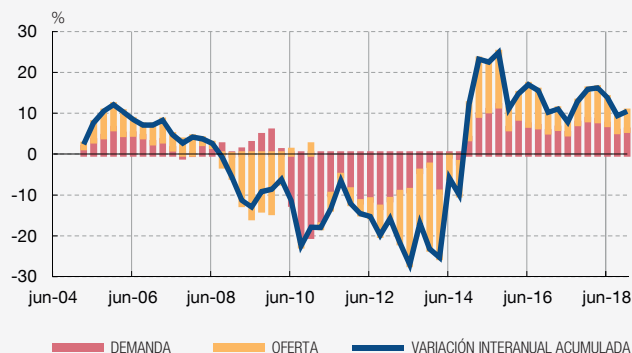


FUENTE: Banco de España.

Gráfico C  
RELACIÓN ENTRE CONSUMO DURADERO Y RENTA DISPONIBLE



Gráfico D  
DESCOMPOSICIÓN DE LOS FACTORES DE OFERTA Y DEMANDA  
DEL CRÉDITO AL CONSUMO (a)



FUENTES: Banco de España e INE.

a El gráfico divide el crecimiento interanual (medido para cada trimestre) en dos porciones, correspondientes a factores de demanda y oferta. La descomposición se apoya en un modelo S-VAR sobre las series de crecimiento de crédito y tipos de interés para crédito al consumo de bienes duraderos.

Este gráfico muestra, por ejemplo, cómo el crecimiento en este segmento se ha situado por encima del 10% interanual en prácticamente todos los trimestres desde el inicio de 2015. Se observa que antes de la crisis de 2008, el crecimiento de este tipo de crédito estaba asociado tanto a factores de oferta como de demanda, con una mayor contribución de los factores de oferta. Una vez llegada la crisis, los factores de oferta aparecen como más relevantes explicando la disminución del crédito en la primera (2008-2010) y última etapas (2013-2014) del periodo de contracción del crédito entre 2008 y 2014, mientras que durante los años intermedios (2010-2012) de este periodo los factores de demanda fueron los principales determinantes de esta disminución. Finalmente, desde finales de 2014 ambos factores han venido contribuyendo en proporciones muy similares al aumento del crédito al consumo de bienes duraderos.

Para el conjunto del crédito al consumo, se ha estudiado también qué características bancarias muestran una relación más estrecha con el crecimiento del crédito total y dudoso en esta cartera. Para ello se ha considerado un panel de frecuencia semestral entre junio de 2015 y junio de 2018 (7 periodos) con información de las treinta entidades individuales de mayor peso relativo en la cartera de crédito al consumo. El modelo estimado incluye efectos fijos temporales para controlar por el conjunto de factores sistémicos y efectos individuales para controlar la heterogeneidad entre entidades bancarias. Las variables explicativas consideradas incluyen: la rentabilidad sobre activo (ROA), el tipo de interés medio sobre crédito al consumo, la ratio de solvencia contable, el margen de intereses sobre activo, la tasa de morosidad en la cartera de consumo, la cuota de mercado de la entidad sobre el total de crédito al consumo y el tamaño del activo.

Para el crecimiento del stock de crédito al consumo se observa que existe una asociación inversa entre las entidades que experimentan crecimientos del crédito al consumo más altos y los tipos más bajos que aplican, también con el retorno sobre

activo ex ante, que es menor, y con la cuota de mercado, más baja. Esto sugiere una búsqueda de mayor presencia y rentabilidad a través de la expansión en la cartera de préstamos al consumo, objetivo obtenido por medio de tipos de interés más bajos (véase gráfico E).

Adicionalmente, en cuanto al crecimiento del crédito dudoso en la cartera de consumo, destaca el hecho de que las entidades con tasas de mora más altas parecen ser las que experimentan un menor aumento de los créditos dudosos. Este hecho sugiere una cierta convergencia en la calidad crediticia media de las carteras de préstamos al consumo, y que las entidades con una peor calidad de cartera de partida, limitan su expansión en este segmento. El retorno sobre activo de partida aparece correlacionado con signo negativo con el crecimiento de dudosos, al igual que en el caso del crecimiento del crédito total al consumo, mientras que otras variables explicativas no presentan efectos significativos (véase gráfico F).

En definitiva, el crédito al consumo continúa creciendo a tasas de dos dígitos pero se observa una desaceleración significativa en la segunda mitad del año. Patrones tanto de oferta como de demanda están detrás de esta evolución, en particular el deseo de entidades con menor cuota de mercado de ganar peso en este segmento. Por otro lado, la morosidad está aumentando a tasas de dos dígitos y acelerándose, lo que pone de manifiesto una cierta fragilidad de la demanda de crédito en un contexto macrofinanciero muy benigno.

En consecuencia, el Banco de España continuará siguiendo de cerca estos desarrollos que, de momento, no suponen un riesgo para la estabilidad del conjunto del sistema financiero español ni reclaman la adopción de medidas macroprudenciales, aunque sí requieren un aumento de la vigilancia en las condiciones de concesión de operaciones crediticias y el seguimiento a las entidades más dinámicas en este segmento.

Gráfico E  
VARIACIÓN DEL CRÉDITO TOTAL AL CONSUMO. SENSIBILIDADES (a)

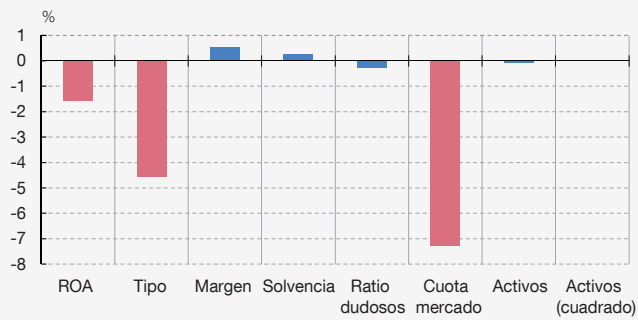
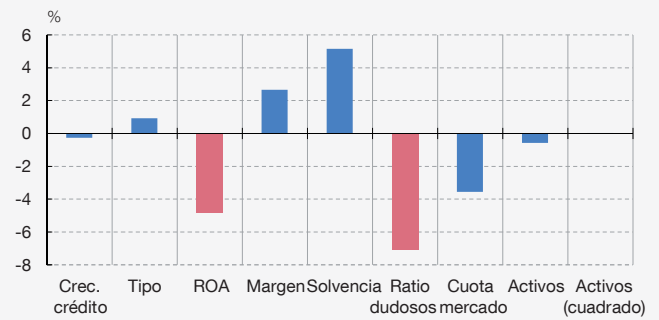


Gráfico F  
VARIACIÓN DEL CRÉDITO DUDOSO AL CONSUMO. SENSIBILIDADES (a)



FUENTE: Banco de España.

a ROA = rentabilidad sobre activo, Tipo = tipo de interés medio sobre crédito a consumo, Margen = ratio de margen de intereses sobre activo, Solvencia = ratio de solvencia contable, Ratio dudosos = ratio de crédito dudoso en la cartera de consumo, Cuota Mercado = cuota de mercado de la entidad sobre el total de crédito al consumo, Activos = total activo en balance, Activos (cuadrado) = total activo en balance al cuadrado. En rojo se destacan los efectos estadísticamente significativos al 5 %. Para cada variable explicativa, se presentan los coeficientes de regresión correspondientes en el análisis de datos de panel.